

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Cae en la cuenta del enorme contraste entre el v.21 con que comienza el texto, y los vv. 28-29. ¿Qué ha pasado en medio, cómo es que todos pasan de la admiración a la ira?

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. Asiste con tu imaginación a la escena, ¿Hay algo que podría reprocharte Jesús en el sentido de “derechos adquiridos”? ¿Qué falsas seguridades religiosas me habitan? ¿Qué siento por dentro cuando oigo estas palabras? ¿Qué es para mí la plenitud que ofrece Jesús, el mismo ser discípulo/a, su Palabra, un don gratuito, o algo a lo que tengo derecho por llamarme “cristiano/a”? ¿Cómo me sitúo ante los dones que Dios da a los que parecen no merecerlo por cultura, por actitudes, por moral, por costumbres diferentes a las mías?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo darle gracias por aquello que consideraba un derecho propio, pero que ahora lo veo como un regalo que Él me ha dado. ¿De qué están llenas mis palabras y mis obras? ¿Son más del estilo de Jesús o de los nazarenos? Puedo pedirle su Espíritu para que poco a poco mis palabras sean sus palabras...

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer para acoger la Palabra de Jesús en mi realidad, si me despoja como si me acaricia? ¿Qué hacer para discernir mis falsas seguridades religiosas? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo IV T.O. (C)



### Oración preparatoria

---

Señor Jesús, dame Tu Palabra, dame acogerla en mi verdad, aunque me ponga al descubierto, pues sólo así podrá crecer mi corazón al aire de lo que me propones. Dame Tu gracia para no reclamar privilegios por nada de lo que soy. No permitas que Te llegue a manejar ni que Te arroje fuera de mi vida. AMEN.

### Evangelio – Lc 4,21-30

---

«<sup>21</sup>Pero comenzó a decir a ellos: “**Hoy es cumplida** esta Escritura [que está] en vuestros oídos”. <sup>22</sup>Y **todos daban testimonio** de él y **estaban admirados** de las palabras llenas de gracia que salían de su boca.

Y decían: “¿Acaso no es **éste** hijo de José?”.

<sup>23</sup>Y dijo a ellos: “**Todos a una** me diréis esta parábola: ‘Médico, cúrate a ti mismo. Todo cuanto hemos oído [que ha] sucedido en Cafarnaún, hazlo también aquí en tu patria’”.

<sup>24</sup>Pero dijo: “**En verdad os digo** que ningún profeta es aceptado en su patria.

<sup>25</sup>Pero **os digo de verdad**. muchas viudas había en los días de Elías en Israel, cuando fue cerrado el cielo por tres años y seis meses, cómo sucedió un gran hambre sobre toda la tierra; <sup>26</sup>y a ninguna de ellas **fue enviado** Elías, sino a una mujer viuda de Sarepta de Sidón. <sup>27</sup>Y muchos leprosos había en Israel [cuando] el profeta Eliseo; y ninguno de ellos **fue purificado** sino Naamán, el sirio”.

<sup>28</sup>Y al oír estas cosas, **todos** en la sinagoga **se llenaron de ira**<sup>29</sup> y, levantándose, lo arrojaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta una altura escarpada del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo.

<sup>30</sup>Pero **él**, pasando por medio de ellos, se marchaba».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

Este evangelio sigue al del domingo anterior. A partir de esta perícopa de Jesús en su tierra de Nazaret, el evangelio lucano retoma la narración de Marcos como guía de su propio evangelio. A esta presentación **programática** de Jesús sigue, pues, la **realización** de ese programa: Jesús enseña y cura en Cafarnaún (4,31-37), la curación de la suegra de Pedro (4,38-39), un sumario de curaciones (4,40-41) y la evangelización por Judea (4,42-44). El próximo domingo el evangelio recogerá Lc 5,1-11, un relato **vocacional**.

## T e x t o

---

El v. 21 retoma el evangelio del domingo pasado y nos recuerda que estamos en la continuación de la perícopa. En esta parte, distinguimos tres momentos:

- a) vv. 21-22a: la **primera reacción**, positiva, de la gente a las palabras de Jesús;
- b) vv. 22b-27: la **duda** planteada por la gente y la respuesta de Jesús a la misma;
- c) vv. 28-30: la **reacción final**, muy negativa, de los paisanos de Jesús, y la partida de éste.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

• Destaca la **evolución** de la narración y el **contraste** entre el anuncio de la salvación que se cumple hoy en Jesús y que él ofrece a todos, especialmente a los pobres y necesitados, y el rechazo de Jesús y de su mensaje. Los cuatro evangelistas resaltan ese **rechazo** de Jesús por parte de los de su pueblo y su familia (cf. Mc 3,20-21; Mc 6,1-6; Mt 13,56-58), y de los judíos, que intentan matarle (cf. Mc 3,6; Jn 7,19-23.30; 8,59; 10,20). Bien lo dijo Juan: Jesús *vino a los suyos, pero los suyos no lo recibieron*. ¿Es nuestro caso? ¿En qué aspectos puede serlo?

• Jesús se coloca en la línea de dos grandes profetas de Israel, Elías y Eliseo. Instancia crítica para el pueblo elegido, Jesús abre los ojos de sus paisanos para que caigan en la cuenta de que 'ser hijos de Israel', o ser paisanos o parientes suyos, no supone ningún privilegio. Por contra, esas cualidades pueden ser un arrogante obstáculo para acoger la gracia que Dios regala. La viuda de Sarepta y Naamán el sirio, dos extranjeros, 'gentuza' para algunos 'israelitas fieles', fueron objeto de una salvación que no se dio a 'los de casa'. ¿Nos ayuda a clarificar nuestra espiritualidad y nuestra posición ante 'los de fuera'? ¿Las preferencias de Dios son nuestras preferencias?

• Las palabras de Jesús, suaves en la forma y durísimas en el fondo, desencadenan la ira de sus paisanos, que lo arrojan fuera de la ciudad e intentan despeñarlo. Esto recuerda el final de Jesús, crucificado extramuros de Jerusalén. ¿Estamos dispuestos a sufrir por fidelidad a nuestra misión?

• Jesús habla palabras 'llenas de gracia'; los nazarenos actúan 'llenos de ira'. ¿De qué están llenas nuestras palabras y nuestras obras? ¿Son más del estilo de Jesús o de los nazarenos?

---

Como ya sabemos, estas líneas no explican el texto, ni mucho menos lo suplantán. Simplemente nos preparan un poco para entrar en él de forma oracional. Ahora, tras la lectura atenta y repetida, dejemos que él, Palabra de Dios que te/os dirige, mueva tu/vuestro interior y lo fecunde. Te ofrecemos ahora una breve guía para tu oración personal.